

Lucas 15:22

«Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.»

Algunos han usado esta Escritura para justificar el uso de joyas, pero recuerde que esta historia es una parábola y todos los personajes y eventos son simbólicos de realidades espirituales. Dios está representado por el padre en la historia, y los hijos podríamos ser cualquiera de nosotros que profesamos estar en Su familia.

Principalmente se retrata el amor y la compasión de Dios al tratar con el *apóstata*. Su disposición a perdonar y aceptar al pródigo arrepentido se destaca como el tema principal. Todas las acciones del padre hacia el hijo que regresa representan actitudes específicas de Dios al restaurar a aquellos que buscan perdón.

El hecho de poner el manto del padre sobre los harapos de su hijo simboliza la justicia imputada de Dios, que debe cubrir nuestros miserables pecados y fracasos. La señal de servidumbre fue removida cuando el padre ordenó que se pusiera calzado en sus pies —un acto que significaba la aceptación en los derechos de la filiación. Luego, finalmente, el anillo de sello fue puesto en el dedo del pródigo para representar la restauración a la plena autoridad para administrar los intereses comerciales de la familia. Tales anillos no se usaban como adornos, sino para las necesidades prácticas de firmar documentos oficiales y cumplir obligaciones legales (Ester 3:10; 8:2). Usar este incidente parabólico para defender la ornamentación moderna es totalmente irrazonable y antibíblico.